



REPRESENTACIONES DE GÉNERO EN LOS PLANES DE LECTURA COMPLEMENTARIA DE CUARTO BÁSICO EN CHILE

GENDER REPRESENTATIONS IN 4TH GRADE' SUPPLEMENTARY READING LISTS IN CHILE

Jimena Lopez de Lerida (*)

*Universidad Autónoma de Barcelona
España*

Resumen

Investigaciones realizadas en Europa y Estados Unidos sugieren que los libros infantiles muestran imágenes estereotipadas de los roles femeninos y masculinos. Este estudio revisó las representaciones de género en los planes de lectura complementaria de 4º básico en Chile. El corpus de 247 libros provino de 20 escuelas de La Pintana, con estudiantes de familias de bajos ingresos, y 18 escuelas de Vitacura, que tiene principalmente estudiantes de familias de muy altos ingresos. Se revisó la presencia de autores e ilustradores femeninos vs. masculinos, y la presencia y características de los personajes masculinos vs. femeninos en textos e ilustraciones. Se concluyó, de acuerdo con estudios previos, que existe sesgo de género. Los personajes masculinos están asociados a los roles principales y a una gama amplia de ocupaciones, mientras que los personajes femeninos son menos importantes y están relegados a ocupaciones "femeninas". No se encontraron diferencias significativas por nivel socioeconómico.

Palabras claves: Estereotipo; lectura; libro para niños; rol sexual; sesgo de género.

Abstract

Research from Europe and the United States suggests that children's books show stereotypical images of male and female roles. This study reviewed gender representations in 4th grade' supplementary reading lists in Chile. The corpus of 247 books came from 20 schools from La Pintana, with students from low-income families, and 18 schools from Vitacura, which has mostly students from families with very high income. The presence of female vs. male authors and illustrators was reviewed, as well as the presence and characteristics of male vs. female characters in texts and illustrations. It was concluded, in agreement with previous studies, that gender bias exists. Male characters are associated with leading roles and a wide range of occupations, while female characters are less important and are relegated to "female" occupations. No significant differences by socio-economic status were found.

Keywords: stereotypes, reading, children's books, gender roles, gender bias.

(*) Autor para correspondencia:

Jimena Lopez de Lerida
Universidad Autónoma de Barcelona

Trabajo final del Máster en Libros y
Literatura para Niños y Jóvenes de la
Universidad Autónoma de Barcelona.

Campus de la UAB, Plaça Cívica, 08193
Bellaterra, Barcelona, España
Correo de contacto:
jimena.lopezdelelida@gmail.com

©2010, Perspectiva Educacional
[Http://www.perspectivaeducacional.cl](http://www.perspectivaeducacional.cl)

RECIBIDO: 15.07.2020

ACEPTADO: 09.04.2021

DOI: 10.4151/07189729-Vol.60-Iss.2-Art.1149

1. INTRODUCCIÓN

Todo texto literario expresa una cierta ideología, entendida como un sistema de valores, creencias y una visión de mundo. Lo que los niños y las niñas leen puede reforzar o cuestionar las visiones de mundo que han ido aprendiendo desde pequeños. Como plantea la especialista española Gemma Lluch (2003), la literatura infantil y juvenil

supone la relación con un niño, con el futuro miembro de una sociedad al que hay que instruir en los hábitos sociales, en las actitudes hacia la vida o hacia el resto de los miembros de la sociedad donde se integrará o en las valoraciones que debe de tener sobre, por ejemplo, los padres o la violencia.
(p. 33)

De los personajes de las historias los niños y las niñas aprenden qué es lo que se espera de ellos, qué es aceptado y qué no. En particular, la presencia y la representación de mujeres y hombres influye en la formación de su identidad de género, al sugerir los comportamientos que serían adecuados según sexo, y en sus expectativas y aspiraciones sobre su futuro rol en la familia y en la sociedad.

Estudios en Estados Unidos y Europa indican que existen diferencias en la forma en que las mujeres y los hombres son representados en la literatura infantil. Expresiones de este sesgo de género son, por ejemplo, una mayor proporción de personajes y protagonistas masculinos en relación con los femeninos en las historias, así como su mayor presencia en los títulos y en las ilustraciones (Colomer, 1994; Cutler & Buell, 2017; Etxaniz, 2004; Hamilton, Anderson, Broadus & Young, 2006; Turín en Lluch, 2012; Weitzman, Eifler, Hokada & Ross, 1972). Si bien se ha reportado una tendencia a una mayor igualdad en el tiempo, las brechas aún persisten (McCabe, Fairchild, Grauerholz, Pescosolido & Tope, 2011).

El rol de los personajes femeninos y masculinos, los lugares que habitan, lo que hacen y dicen difiere también significativamente. Los protagonistas masculinos salen a explorar el mundo y suelen estar en el centro de la aventura, mientras que las mujeres son personajes secundarios y pasivos (Allen, Allen & Sigler, 1993; Cutler & Buell, 2017; Kortenhuis & Demarest, 1993; Turín, 1989; Weitzman et al., 1972). Las niñas y las mujeres son caracterizadas generalmente por sus atributos físicos, mientras que los niños y los hombres por su astucia, fuerza y valentía (Fernández-Artigas, Etxaniz & Rodríguez-Fernández, 2019). Colomer y Olid (2009) agregan que en las novelas juveniles actuales los personajes femeninos son descritos visualmente con mucho más detalle que los masculinos. A partir del siglo XX surgen protagonistas femeninas que se rebelan (Díaz-Plaja, 2011; Lienas, 1989), si bien su protagonismo suele basarse en la inversión de roles, con niñas que asumen características masculinas tradicionalmente

destacadas como positivas (Orquín, 1989). Según Diekman y Murnen (2004), incluso los personajes femeninos en roles tradicionalmente masculinos mantienen estereotipos de personalidad, de actividades domésticas y de ocio.

Entre los personajes adultos, los hombres presentan una amplia gama de profesiones y oficios, mientras que las mujeres están principalmente en actividades domésticas y de cuidado, en escenas al interior del hogar o en ocupaciones “femeninas”, como sirvientas, profesoras y enfermeras (Cutler & Buell, 2017; Etxaniz, 2004; Hamilton et al., 2006; Sánchez-García & Larrañaga, 2014; Weitzman et al., 1972). Colomer (1994) señala que se conoce el oficio de casi todos los personajes masculinos, a los que se nombra por su profesión, y que casi no aparecen vinculados a actividades domésticas. Plantea además que en los libros para los más pequeños generalmente aparece una figura materna que da seguridad física y afectiva, una madre-sirvienta relegada al espacio privado. Los padres, en cambio, suelen estar subrepresentados y tienen poca cercanía física con sus hijos (Adams, Walker & O'Connell, 2011; Anderson & Hamilton, 2005).

Las ilustraciones refuerzan estas ideas, al mostrar hombres en actividades y con elementos asociados al trabajo productivo fuera del hogar y mujeres con elementos vinculados al ámbito doméstico (Crabb & Bielawski, 1994; Crabb & Marciano, 2011; Poarch & Monk-Turner, 2001). La Association Européenne Du Côté Des Filles (en Turín, 2000) encontró en las ilustraciones familias tradicionales, con mujeres pasivas, asociadas al trabajo doméstico o a profesiones relacionadas al cuidado de otros.

Al existir una menor presencia de personajes femeninos que masculinos, y al estar ellas casi siempre en el espacio privado, dedicadas a las tareas del hogar y al cuidado, las niñas aprenden que las mujeres son poco importantes y que tienen una gama menos amplia de posibilidades de vida para elegir, lo que limita sus aspiraciones. Los niños, en cambio, entienden que deben tener iniciativa, ser activos y exitosos. Investigaciones sugieren que la exposición a libros sin estereotipos flexibilizaría las actitudes de los niños y las niñas sobre los roles de hombres y mujeres (Ashton, 1983; Kneeskern & Reeder, 2020; Trepanier-Street & Romatowski, 1999).

Este estudio investiga las representaciones de género en los libros propuestos por los planes de lectura complementaria de cuarto año de enseñanza básica en Chile. Dichos planes, que son implementados en muchas escuelas del país, consisten en listas de lectura mensual obligatorias por nivel escolar, con la expectativa de que cada estudiante lea de 5 a 9 libros al año.

Guían esta investigación las siguientes preguntas:

- ¿Qué presencia tiene lo femenino y lo masculino en los libros de los planes de lectura complementaria? (considerando autores, ilustradores, protagonistas y otros personajes).
- ¿Qué roles y características tienen los personajes femeninos y masculinos en los relatos de los planes de lectura complementaria?
- ¿Qué atributos de género de los personajes se observan en las ilustraciones?

Dado el alto nivel de desigualdad y segregación urbana y escolar en Chile, interesa además evaluar si existen diferencias en las representaciones de género que ofrecen los planes lectores de establecimientos en comunas con población en ambos extremos de la distribución de ingresos. Si el sesgo y los estereotipos de género fueran más marcados en sectores de bajos ingresos, se estaría formando a las niñas de sectores más vulnerables en una visión de sociedad en que su participación y oportunidades estarían doblemente limitadas, reduciendo su posibilidad de imaginarse futuros posibles.

La hipótesis de la investigación es que los textos asignados a los estudiantes reproducen los roles tradicionales de género, con una situación más marcada en establecimientos de sectores de bajos ingresos. Las mujeres estarían menos presentes que los hombres entre los autores y los ilustradores, en los roles protagónicos y en los títulos. Los personajes femeninos aparecerían vinculados especialmente a tareas de cuidado y protección, en contraste con los hombres que estarían en roles fuera del hogar.

2. METODOLOGÍA

El *corpus* de obras a analizar se obtiene de los planes de lectura complementaria de cuarto año de enseñanza básica del año 2019 de los establecimientos de dos comunas de la Región Metropolitana. Se consideran las lecturas de cuarto básico, ya que los estudiantes de este nivel, entre 9 y 11 años de edad, están en el período de transición de la niñez a la adolescencia, crítico en la conformación de la identidad de género.

Se utiliza como criterio de selección de las comunas su incidencia de pobreza¹, utilizando las comunas con menor y mayor valor en este indicador según datos de la Encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica (CASEN) del año 2017. La Pintana es la comuna con mayor incidencia de pobreza de ingresos de la región (14,1%) y una de las cinco comunas con mayor pobreza al considerar un indicador multidimensional² (32,7%); Vitacura, por el contrario, es la

¹ Este indicador expresa, en términos porcentuales, la relación entre la población en situación de pobreza y la población total.

² Este indicador incluye, además del ingreso, variables de educación, salud, vivienda y trabajo y seguridad social.

de menor pobreza de ingresos (0,1%) y la segunda con menor pobreza multidimensional (3,5%) (Ministerio de Desarrollo Social, 2017).

Respecto a la provisión de la educación, La Pintana cuenta con 48 establecimientos que imparten educación básica, 37 escuelas particulares con subvención del Estado y 11 dependientes del municipio. Vitacura tiene 18 establecimientos: 2 municipales, 1 particular subvencionado y 15 particulares pagados (Ministerio de Educación, s/f). De acuerdo con el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), el desempeño en lenguaje de las escuelas de La Pintana es significativamente menor al de los establecimientos de Vitacura (Biblioteca del Congreso Nacional, 2017).

El *corpus* corresponde a 247 obras, de las cuales 107 están en planes de lectura complementaria de 20 establecimientos de La Pintana y 176 en planes lectores de 18 establecimientos de Vitacura. Utilizando el número total de alumnos de los establecimientos, y considerando la repetición de obras observada entre los planes de las escuelas, se estima que las obras consideradas corresponden a las propuestas a (al menos) 57% y 100% de los alumnos de La Pintana y Vitacura, respectivamente.

Los planes de lectura complementaria de La Pintana son en promedio menos extensos que los de Vitacura y no existe en ellos ninguna posibilidad de elección por los estudiantes. En los establecimientos de Vitacura hay una mayor gama en la organización de los planes lectores, variando desde libre elección mensual a partir de una preselección de 30 obras a lecturas mensuales asignadas. En ambas comunas la diversidad de obras es alta, con menos de un 20% de ellas presentes en más de un plan lector.

La Tabla 1 resume las características del *corpus*. Las 247 obras fueron escritas por 163 autores, con una alta proporción de obras de autores nacionales (43%), particularmente en La Pintana³, y de obras de autores de habla inglesa (28%). Entre los autores nacionales más frecuentes están Marcela Paz, Mauricio Paredes, Esteban Cabezas, Hernán del Solar y Saúl Schkolnik, y entre los extranjeros Roald Dahl y Paula Danziger. Respecto a los años de publicación, en ambas comunas casi la mitad de las obras son del año 2000 en adelante, pero destacan en Vitacura catorce obras de publicación anterior a 1900, con autores como Wilde, Alcott y Dickens. La mayor parte del *corpus* corresponde a literatura de ficción, ya sea de aventura (60%) o de

³ Test de Chi² (con significancia 5%) rechaza la independencia de las variables nacionalidad del autor y comuna (es decir, las nacionalidades de los autores no se distribuirían del mismo modo entre comunas).

reflexión psicológica (34%), con menos de 10% de las obras de poesía, de literatura informativa, de leyendas o históricas.

Tabla 1

Caracterización del corpus, por comuna (número de obras)

	La Pintana	Vitacura	Total
N° de obras	107	176	247
Obras presentes en más de un plan	20	32	61
Número de autores diferentes	78	124	163
Obras de autores:			
Nacionales	52	70	106
De habla hispana no nacionales	15	26	37
De habla inglesa	23	56	68
Otros autores	17	24	36
Año de primera publicación			
1850-1899	0	14	14
1900-1949	5	10	13
1950-1974	18	18	29
1975-1999	33	52	70
2000 en adelante	51	82	121
Tipo de literatura			
Libro informativo	2	2	4
Poesía	1	1	2
Leyendas e históricos	4	5	9
Aventura	59	112	147
Reflexión psicológica	41	56	85

Fuente: Elaboración propia.

Se abordan las preguntas planteadas por la investigación a través de un estudio descriptivo de las obras del *corpus* y del análisis cuantitativo y cualitativo de la información. Se registra el sexo de autores e ilustradores, así como el de los personajes protagonistas de las historias. Se identifican los nombres femeninos y masculinos en los títulos, y en las ilustraciones de la portada la presencia de características atribuidas tradicionalmente a un género específico.

Se anota la existencia de padres y madres en los relatos, así como los atributos de niños, niñas, adultos y personas de la tercera edad a través de los adjetivos con los que son descritos. También se contabilizan las distintas profesiones que aparecen nombradas en las historias, incluso si son parte del juego de personajes infantiles, y los personajes que realizan alguna labor doméstica y de cuidado al interior del hogar.

En las ilustraciones se cuenta el número de personajes con elementos asociados al espacio del hogar (como escoba, olla, delantal), con elementos relacionados al mundo exterior (como pala, escopeta, instrumento, microscopio) y en oficios o profesiones asociadas al cuidado de otros. También se registran características de la vestimenta y el aspecto de los personajes ilustrados. Se realizaron pruebas estadísticas de Z y χ^2 para evaluar la significancia de las brechas de género observadas, así como las diferencias entre comunas.

3. RESULTADOS

3.1. Autores e ilustradores

Tanto en autores como en ilustradores se observa en el *corpus* una mayor proporción masculina. De las 247 obras, 57% fueron escritas por un autor y 62% ilustradas por un hombre. Esta mayor representación masculina es significativa en ambas comunas para los ilustradores, y en La Pintana para los autores⁴. La magnitud de estos valores contrasta con los resultados de Lillo (2016), quien revisó las obras literarias sugeridas para enseñanza media entre 1998 y 2009 en Chile, y constató solo un 22% de autoría femenina.

Tabla 2

Obras de autores e ilustradores mujeres y hombres, por comuna

	Autor/a			Ilustrador/a		
	La Pintana	Vitacura	Total	La Pintana	Vitacura	Total
Mujer	41%	44%	43%	34%	35%	36%
Hombre	59%	56%	57%	64%	64%	62%
No presente				3%	1%	2%
N° de obras	107	176	247	107	176	247

Fuente: Elaboración propia.

3.2. La portada

El primer acercamiento de los niños y niñas a las obras es su portada. En más de la mitad del *corpus* es posible identificar en el título el género de uno o más personajes, con una razón de 1,9:1 de personajes masculinos a femeninos. Por otra parte, en 80% de las portadas las

⁴ Test $Z_{0,1}$ no rechaza la hipótesis de igual proporción de autores y autoras en Vitacura.

ilustraciones muestran atributos de género⁵, con una razón de personajes masculinos a femeninos significativa de 1,6:1⁶. En ambas comunas se aprecia una diferencia significativa por sexo en títulos e ilustraciones de portada.

3.3. Los protagonistas

Del total de obras del *corpus*, 90% tiene un protagonista humano o claramente asimilable a humano⁷, tanto en la muestra total como en ambas comunas. En este grupo, dos tercios de las obras presentan protagonistas exclusivamente masculinos y más de un cuarto exclusivamente femeninos. Ambas comunas presentan una brecha de género similar, con los protagonistas masculinos significativamente más presentes que los femeninos.

Tabla 3

Obras con protagonistas humanos masculinos, femeninos o mixtos, por comuna

	La Pintana			Vitacura			Total		
	Niños	Adultos	Total	Niños	Adultos	Total	Niños	Adultos	Total
Femenino	27%	18%	24%	29%	9%	26%	29%	14%	27%
Masculino	65%	82%	67%	61%	84%	66%	61%	83%	66%
Mixto	14%	9%	15%	17%	23%	21%	16%	19%	19%
N° de obras con protagonista humano	79	22	96	143	43	164	191	58	224
N° total de obras	107			176			247		

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Varias de las obras corresponden a compilación de cuentos, por lo que pueden presentar más de un protagonista. Esto explica que la suma vertical de porcentajes sea mayor al 100%.

En 85% de las obras con protagonistas humanos ellos son niños, niñas o jóvenes, con una brecha de género significativamente menor en este grupo que entre los adultos. Como señalan Colomer (1994) y Hamilton et al. (2006), el mundo es más masculino entre los protagonistas adultos que entre los jóvenes. En el *corpus*, la razón de hombres a mujeres en los protagonistas adultos es de 3,1:1, mientras que en los protagonistas niños es de 1,7:1⁸.

⁵ Se incluyen ilustraciones de animales con características atribuibles a un sexo específico.

⁶ Este cálculo incluye a los protagonistas mixtos en el numerador y denominador.

⁷ Corresponden a aquellos protagonistas objetos o animales que realizan actividades asociadas a rutinas humanas.

⁸ El cálculo de estas razones incluye a los protagonistas mixtos en el numerador y denominador.

Entre las obras con protagonistas humanos individuales, la primacía masculina es más marcada que cuando se incluye el protagonismo colectivo. Si bien la participación de las mujeres aumenta al considerar las obras con protagonismo colectivo, se caracteriza por su coprotagonismo en grupos mixtos; los colectivos de mujeres protagonistas son casi inexistentes.

Investigaciones previas sugieren que los autores hombres, a diferencia de las autoras, escriben historias que privilegian el protagonismo masculino (Hamilton et al., 2006; Trepanier-Street & Romatowski, 1985). Esto no es constatado en este estudio. Aunque se observan magnitudes que anticipan un apoyo a la tesis anterior, los resultados no son estadísticamente significativos.

En la literatura infantil suelen asociarse protagonistas masculinos con relatos de aventura y protagonistas femeninos a argumentos de reflexión psicológica (Andrade, 2016; Colomer, 1994), lo que es confirmado en el *corpus* de ambas comunas. Del total de obras protagonizadas por mujeres, 47% son de reflexión psicológica y 43% de aventuras, mientras que de las historias con hombres protagonistas solo 35% son de reflexión psicológica y 60% de aventura⁹.

Tabla 4

Obras por tipo de historia, según sexo del protagonista, por comuna

	La Pintana			Vitacura			Total		
	Fem	Masc	Mixto	Fem	Masc	Mixto	Fem	Masc	Mixto
Aventura	43%	58%	71%	44%	63%	74%	43%	60%	74%
Psicológico	48%	36%	14%	47%	33%	20%	47%	35%	16%
Otro	9%	6%	14%	9%	4%	6%	10%	16%	9%
N° de obras	23	64	14	43	108	350	60	147	43

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Varias de las obras corresponden a compilación de cuentos, por lo que pueden presentar más de un protagonista. Esto explica que la suma de obras con protagonistas femeninos, masculinos y mixtos sea mayor al total de obras con protagonistas humanos.

3.4. Las figuras materna y paterna¹⁰

En gran parte de las obras de ficción del *corpus* se hace alusión a las madres y a los padres, con valores cercanos al 70% en ambos casos. La principal diferencia entre las figuras de madres y

⁹ Test de Chi² (5% de significancia) rechaza independencia de las variables sexo y tipo de historia, para el *corpus* total y para cada comuna.

¹⁰ Para los análisis siguientes no se consideran los libros informativos (4), los de poesía y obras a las que no se tuvo acceso (6 de Vitacura y 4 de La Pintana).

padres en ambas comunas es la mayor cercanía emocional de ellas con sus hijos, que se observa en un 73% de las madres vs. un 61% de los padres.

Tabla 5

Obras con padres y madres, por comuna

	La Pintana		Vitacura		Total	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
Nombrado	69%	75%	73%	69%	69%	70%
Nombre conocido	58%	63%	55%	56%	54%	60%
Cercanía emocional	62%	77%	59%	68%	61%	73%
Participación en la acción	36%	31%	40%	36%	39%	34%
N° de obras	100		168		232	

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes de las tres últimas filas se calculan sobre el total de obras con madres/padres nombrados.

La ausencia del padre y/o la madre en algunas historias se debe a la muerte (*Las brujas, Harry Potter, Heidi*) o al abandono (*El lugar más bonito del mundo*). En el corpus aparecen padres cercanos a pesar de su distancia geográfica (*La cabaña en el árbol*) o su posición de autoridad al interior de su comunidad (*La historia de Manu*). Otros padres y madres son lejanos, a pesar de la cercanía física, como en *Papelucho* y *Matilda*.

3.5. Características de personajes femeninos y masculinos.

Para cada libro se registraron los atributos de niños, niñas, adultos y personas de la tercera edad, hombres y mujeres. En general, destaca la mayor presencia de atributos positivos. La belleza es el atributo más destacado para los personajes femeninos, niñas y mujeres. En contraste, no existe como atributo entre los niños, y es reemplazada por la valentía y la inteligencia, que aparecen para las niñas en un segundo lugar. Con menor aparición, la lectura está asociada relativamente más a los niños que a las niñas.

Entre los adultos masculinos aparece como rasgo recurrente la bondad. Si bien la inteligencia se destaca en hombres y mujeres adultos, está relativamente más presente en los hombres. Para los ancianos la sabiduría es el rasgo más común. También entre las ancianas hay sabiduría, pero después del cariño, el cuidado y la amabilidad.

Las descripciones de los personajes masculinos no están centradas en aspectos físicos y, cuando lo hacen, no aluden a la belleza del personaje, sino a atributos objetivos, como su altura, el uso de bigotes o anteojos, o a su fortaleza. Es habitual que los personajes masculinos sean definidos por sus intereses y profesiones. En el caso de las mujeres es común que las descripciones incluyan información de sus atributos físicos, su vestimenta y adjetivos calificativos sobre su belleza.

En alrededor de 40% de las obras existe alguna anciana, que en la mitad de los casos es una abuela. Las mujeres de la tercera edad se caracterizan por ser cariñosas, contar historias, cuidar nietos y realizar actividades domésticas. Aparecen también algunas abuelas que trabajan (*El lugar más bonito del mundo, Cucho*) y modernas o un poco excéntricas (*Las brujas, Mi abuela la loca, Misterio en los piñones*).

Se observan algunas diferencias por comunas. Si bien el aspecto más destacado en ambas comunas para las figuras femeninas es la belleza, en La Pintana la inteligencia y la curiosidad son características recurrentes en las niñas, mientras en Vitacura lo son la inteligencia, la bondad y la valentía. Entre los niños la inteligencia es un rasgo destacado en ambas comunas, pero se observa una importancia relativa mayor de la valentía en los planes de Vitacura, mientras que en La Pintana aparece la creatividad.

Las características que más se nombran de los personajes femeninos adultos son similares en ambas comunas, la belleza y el cariño. Entre los hombres la bondad, que es seguida de la fuerza y la inteligencia en La Pintana, y la amabilidad, el cariño y la maldad en Vitacura. No existen diferencias entre comunas en las características de hombres y mujeres de la tercera edad.

3.6. Actividades de hombres y mujeres

Los personajes femeninos y masculinos del *corpus* tienen una participación desigual en el hogar y fuera de él. En más del 50% de las obras hay una figura femenina asociada a alguna actividad doméstica¹¹, y en solo 15% una figura masculina. También se aprecia una mayor carga de responsabilidad de las mujeres en el acompañamiento y cuidado de niños y niñas, en labores de tejido, costura y bordado, y en el cuidado del jardín o la huerta. Incluso si trabajan fuera del hogar las madres dedican tiempo a las actividades domésticas, y los padres que participan de estos roles pueden ser desastrosos (*El galáctico, pirático y alienígena viaje de mi padre; Julito*

¹¹ Se consideran actividades domésticas aquellas relacionadas a limpieza, lavado, planchado, cocina y compras del hogar.

Cabello y los zombies enamorados). En ambas comunas se rechaza la igualdad entre hombres y mujeres en las actividades asociadas al hogar.

Tabla 6

Obras con personajes femeninos y masculinos en actividades asociadas al hogar

	La Pintana		Vitacura		Total	
	Fem	Masc	Fem	Masc	Fem	Masc
Actividad doméstica	51%	18%	57%	13%	52%	15%
Acompañamiento y cuidado de niños y niñas	39%	26%	46%	26%	44%	27%
Tejido, costura o bordado	19%	2%	24%	3%	23%	2%
Cuidado del jardín o huerta	7%	1%	5%	3%	6%	2%
N° de obras	100		168		232	

Fuente: Elaboración propia.

Entre los personajes infantiles, la participación en las actividades domésticas es significativamente mayor para las niñas que para los niños. Mientras que en 18% de las obras con niñas alguna de ellas aparece en este tipo de labores, en las obras con niños este indicador cae a 5%. Esta brecha es de mayor magnitud en Vitacura que en La Pintana.

El 93% de las obras menciona actividades productivas fuera del hogar asociadas a hombres, mientras que para las mujeres esta participación alcanza un 85%. Estos resultados se repiten en ambas comunas. Se distinguen 188 ocupaciones distintas en La Pintana y 230 en Vitacura¹². Los hombres participan en alrededor de 90% de las ocupaciones posibles, mientras las mujeres solo en 45% de ellas. Más de la mitad de las actividades que existen son exclusivamente masculinas, entre ellas inspector de escuela, chofer, aviador, carpintero, capitán de barco y maestro de la construcción. En contraste, aproximadamente el 10% de las ocupaciones son exclusivamente femeninas, como el cuidado de ancianos y niños, bailarinas y lavanderas. No se aprecian diferencias significativas entre comunas.

Tabla 7

Número y proporción de ocupaciones masculinas y femeninas distintas

	La Pintana		Vitacura	
	N°	%	N°	%
Masculinas	167	89	210	91

¹² Se consideran todas las alusiones a ocupaciones de los textos, incluidas aquellas imaginadas por los niños y niñas en sus juegos.

REPRESENTACIONES DE GÉNERO EN LOS PLANES DE LECTURA COMPLEMENTARIA DE CUARTO BÁSICO EN CHILE

Masculinas exclusivas	104	55	128	56
Femeninas	84	45	102	44
Femeninas exclusivas	21	11	20	9
N° de ocupaciones	188		230	

Fuente: Elaboración propia.

Para ambas comunas y sexos la ocupación más común es un oficio de baja calificación, llegando en los hombres a más del 50%. Lo siguen las profesiones universitarias, relativamente más presentes entre las mujeres en ambas comunas (sobre 20%), y luego las posiciones de poder político y económico, más comunes entre los personajes masculinos (sobre 10%). Hay cinco veces más hombres que mujeres en posiciones de poder y tres veces más en oficios y profesiones técnicas. Las actividades asociadas al arte, el deporte, la religión y la tradición literaria representan una proporción relativamente baja del total. Se aprecia una diferencia estadísticamente significativa en la distribución de hombres y mujeres por tipo de actividad fuera del hogar en ambas comunas, pero no diferencias significativas entre comunas¹³.

La mitad de las posiciones de poder de las mujeres corresponde al cargo de directora de escuela, mientras que en los hombres hay alcaldes, empresarios y políticos. Por otra parte, entre las profesionales, más de la mitad son profesoras y 17% enfermeras. Para los personajes masculinos las profesiones más comunes son profesor (25%) y médico (25%), con una gama más amplia de posibilidades (científico, veterinario, periodista, entre otros).

3.7. Modelos

En la literatura infantil es común encontrar personajes que encarnan la sabiduría, el mal o una cierta “locura encantadora”. Un cuarto de las obras leídas para esta investigación tiene personajes asociados a la locura encantadora, un cuarto a la sabiduría y un tercio a figuras malvadas, con una presencia significativamente mayor de estos modelos a través de figuras masculinas. En ambas comunas la maldad es representada mayoritariamente por hombres, con personajes tanto de la tradición literaria (brujos, brujas y madrastras) como del mundo moderno (hombres y mujeres de negocios, delincuentes, familiares abusadores). Respecto de los otros dos atributos hay diferencias entre comunas. Mientras en Vitacura se aprecia una brecha significativa de género en la representación de modelos de sabiduría, en La Pintana se observa para la locura encantadora. Los personajes femeninos con características de locura encantadora suelen ser tías y abuelas, y los masculinos adultos no familiares que acompañan la

¹³ Test de Chi² (5% de significancia) rechaza independencia de las variables sexo y tipo de ocupación para el *corpus* de ambas comunas.

aventura. Entre los personajes sabios están principalmente abuelas, abuelos, tías, tíos, magos y curanderas.

Tabla 8

Obras con personajes en modelos particulares según sexo, por comuna

	La Pintana		Vitacura		Total		Total
	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	Fem.	Masc.	
Locura encantadora	8%	21%	11%	13%	9%	16%	25%
Sabiduría	10%	11%	7%	22%	7%	19%	25%
Figura malvada	5%	23%	11%	29%	9%	27%	34%
N° de obras	100		168		232		

Fuente: Elaboración propia.

3.8. Las ilustraciones

La representación femenina y masculina en las ilustraciones es también portadora de mensaje. En este *corpus* el número de obras en que los personajes femeninos aparecen asociados a tareas o elementos domésticos, como escobas, ollas y delantales, es casi 5 veces mayor que el equivalente para los personajes masculinos, mientras que el número de obras en que los hombres aparecen con elementos no asociados al espacio doméstico (por ejemplo, escopetas, palas, instrumentos y microscopios) es más de 4 veces el de las mujeres. La asociación de hombres y mujeres a la lectura a través de las imágenes no muestra diferencias estadísticamente significativas.

En ambas comunas se observan significativas brechas de género, con las mujeres marcadamente más ligadas al espacio del hogar y los hombres al mundo exterior. Sin embargo, se aprecian diferencias de magnitud en las brechas. Mientras en La Pintana las obras con personajes femeninos asociados a tareas o elementos domésticos son 7 veces más frecuentes que las con personajes masculinos en la misma situación, en Vitacura la brecha es de 4 veces. En contraste, la relación entre el número de obras que presentan hombres con elementos fuera del espacio doméstico y mujeres en la misma situación es de 4,6 en Vitacura y de 2,5 en La Pintana.

Dada la habitual vinculación de las mujeres a los oficios y las profesiones de cuidado, se registran las ilustraciones asociadas a actividades en las áreas de educación y salud. Se distinguen diferencias significativas entre hombres y mujeres al considerar la totalidad del

corpus y para las obras de la comuna de La Pintana, con una mayor proporción de mujeres representadas en este tipo de actividades (profesoras, enfermeras, niñeras).

Tabla 9

Obras con personajes en tareas o con elementos asociados al espacio doméstico o fuera de este, por comuna

	La Pintana			Vitacura		
	Fem.	Masc.	M/F	Fem.	Masc.	M/F
Tareas o elementos domésticos	37%	5%	0,14	33%	8%	0,24
Tareas o elementos no domésticos	6%	15%	2,50	3%	14%	4,60
Lectura	8%	11%	1,38	6%	8%	1,40
Oficios/profesiones dedicadas al cuidado	14%	2%	0,14	7%	6%	0,83
N° de obras	100			168		

Fuente: Elaboración propia.

La forma de vestir de los personajes y su apariencia física también sugieren estereotipos de género. Cerca del 70% de las obras presenta en sus ilustraciones niñas y mujeres de falda o vestido, y solo en un cuarto ellas visten pantalón o short. Es común también que se presenten con accesorios, como collares, aros, cintillos y cartera. Por otra parte, hay poca diversidad en la representación de los personajes masculinos, que en el caso de los adultos están habitualmente de traje, corbata, maletín, y llevan bigote o barba.

4. DISCUSIÓN

En línea con la evidencia previa, esta investigación da cuenta de la existencia de sesgos de género para un conjunto de libros infantiles. Se constata en el *corpus* una subrepresentación de las mujeres en relación con los hombres, tanto en los autores e ilustradores de las obras como en sus títulos, sus ilustraciones de portada y sus protagonistas. Esto confirma la hipótesis planteada en un inicio.

Preocupa la brecha de género en los creadores, con 30% más de hombres que mujeres entre los autores y 70% más entre los ilustradores. Ellos son modelos para los lectores, que interesa puedan imaginarse también como creadores y expresar su mirada particular del mundo. En los títulos los personajes masculinos aparecen el doble de veces que los femeninos, magnitud similar a la mencionada por Hamilton et al. (2006), Turín (en Lluch, 2012) y Kortenhuis y

Demarest (1993). En las ilustraciones de portada la brecha es menor, ya que otros personajes acompañan a los protagonistas.

En línea con los resultados de investigaciones de las dos últimas décadas (Cutler & Buell, 2017; Etxaniz, 2004; Hamilton et al., 2006), los hombres son más del doble que las mujeres entre los protagonistas humanos. Y, como en los estudios de Hamilton et al. (2006) y Colomer (1994), la presencia femenina aumenta con el protagonismo infantil. El protagonismo colectivo también contribuye a que más mujeres aparezcan, sin embargo, son escasos los colectivos exclusivamente femeninos.

Se destaca y es preocupante la poca presencia de mujeres adultas protagonistas, que sirvan de modelo a las lectoras; no ocurre lo mismo con los adultos masculinos. Las mujeres adultas son en su mayoría madres, tías o abuelas, con roles secundarios y mayoritariamente en el espacio privado, en línea con lo planteado por el estudio de la Association Européenne Du Côté Des Filles (en Turín, 2000), entre muchos otros. Las historias con niñas protagonistas, por otra parte, son relativamente menos de aventura y más de reflexión psicológica, lo que también es consistente con lo sugerido por los estudios previos.

En la mitad de las obras las mujeres realizan alguna actividad doméstica, lo que es comparable al 30% y 70% de personajes femeninos en estas actividades que registran Etxaniz (2004) y Colomer (1994), respectivamente. En contraste, solo en un 15% de las obras algún personaje masculino está en una actividad doméstica. Esta diferencia de género es consistente con la brecha que existe en los hogares chilenos, en que las mujeres destinan diariamente el doble de horas que los hombres a trabajos no remunerados (Instituto Nacional de Estadísticas, 2015). Adicionalmente, el estudio de la Association Européenne Du Côté Des Filles (en Turín, 2000) indica que en la literatura infantil es más común que las niñas ayuden a sus madres, lo que también se observa en este *corpus*, con un indicador tres veces mayor para las niñas que para los niños.

Al igual que en investigaciones anteriores, tanto los textos como las ilustraciones de las obras del *corpus* entregan un mensaje de segregación profesional, con ocupaciones estereotipadas para hombres y mujeres. Ellas están relativamente más vinculadas a oficios y profesiones de cuidado y tradicionalmente femeninas, mientras que los hombres se desarrollan en una gama más amplia de actividades, incluyendo posiciones de poder político y económico. Esto es consistente con los datos de matrícula en educación terciaria en Chile, que indican que las mujeres optan más por ocupaciones tradicionalmente femeninas y los hombres más por las

“masculinas” (Comunidad Mujer, 2014). Baeza y Lamadrid (2018) también encuentran este sesgo en profesores y alumnos de Educación Media.

En la caracterización de las mujeres, niñas y adultas, el atributo más destacado en las historias es la belleza. En los niños en cambio son la valentía y la inteligencia, y en los hombres la bondad. Las niñas que leen estas historias reciben el mensaje de que ser bellas (con un estereotipo particular de belleza) es más importante que ser inteligentes, curiosas y valientes, mientras que los niños tienen pocos espacios para expresar sentimientos y mostrar vulnerabilidad. Como plantean Sánchez-García y Larrañaga (2014), los personajes adultos son muy estereotipados.

En términos generales, y contra la hipótesis planteada, no se aprecian diferencias estadísticamente significativas en los resultados entre comunas. Las representaciones de los roles de género en los planes de lectura complementaria de los establecimientos de las comunas de La Pintana y Vitacura no difieren. Niñas y niños de ambas comunas están expuestos a similares estereotipos de género. Esto sugiere que en la producción de literatura infantil siguen prevaleciendo sesgos de género que solo pueden cambiar si existe la intención clara de privilegiar obras que se alejen de este modelo.

5. CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio invitan a reflexionar sobre las representaciones de lo femenino y lo masculino que se transmiten a las niñas y los niños a través de las obras seleccionadas en los planes de lectura complementaria. Aun cuando otros estudios sugieren que ha existido una evolución en la literatura infantil y juvenil hacia una reducción de los estereotipos tradicionales, las lecturas que se ofrecen a los estudiantes mantienen todavía una visión estereotipada de ambos sexos, que no se condice con los progresos experimentados en las últimas décadas por las mujeres.

Hay que recordar que no existen obras neutrales en términos de ideología. Los relatos transmiten una forma de entender el mundo, tanto por lo que muestran como por lo que dejan de mostrar (por ejemplo, adultas protagonistas de aventuras). Es importante ofrecer a los estudiantes historias que presenten visiones diversas, lecturas que enriquezcan y amplíen su mundo. En temas de género, intencionar lecturas que permitan el desarrollo de su identidad

sin limitaciones, en las que las niñas puedan reconocerse como inteligentes y valientes, con muchas posibilidades de vida, y los niños tengan espacio para los sentimientos. Los personajes deberían mostrar una amplia variedad de roles para hombres y mujeres, más allá de los estereotipos tradicionales.

En el último tiempo ha existido una particular preocupación por fomentar las ciencias entre las niñas, para aumentar su baja participación en ocupaciones consideradas tradicionalmente masculinas. La inclusión de lecturas que presenten protagonistas femeninas inquietas e interesadas en la exploración puede ser una estrategia para sumar a este esfuerzo.

Tan importante como la selección de las lecturas es el trabajo que se haga con ellas. Es fundamental el rol del mediador, que acompaña a los estudiantes y da contexto en caso de ser necesario, que promueve discusiones y reflexión sobre los valores y modelos que los libros presentan (o dejan de presentar). En lugar de censurar obras, se debe estimular a los niños y las niñas a ser críticos e ir más allá de los estereotipos. Al respecto el escritor argentino Martín Kohan (2008) plantea que “ninguna ideología (tampoco la de género) viene ya sellada y resuelta por completo en la escritura: son las lecturas, son los lectores, los que producen sentidos en los textos, y pueden así generar tensiones y discusiones abiertas y plurales”. En este sentido serían interesantes investigaciones que profundicen en cómo y con qué objetivo se utilizan los planes lectores, siguiendo la línea de Munita y Pérez (2013).

En relación con lo anterior, es clave fortalecer la formación con Perspectiva de Género de quienes están a cargo de la selección de lecturas en las escuelas, y más ampliamente de los estudiantes de Pedagogía. Así los profesores, actores claves en la formación integral de las niñas y los niños, podrán contar con elementos que les permitan ser críticos sobre los valores e ideologías que presentan las lecturas, promoviendo a su vez la reflexión entre sus estudiantes. Azúa, Saavedra y Lillo (2019) y Valdés (2013) argumentan que en la educación escolar chilena aún son mayoritarias las prácticas de aula que perpetúan las inequidades de género.

El análisis se limita aquí a obras literarias asignadas a cuarto año de enseñanza básica. En Chile, se han realizado estudios sobre la imagen femenina en textos escolares de enseñanza básica (Covacevich & Quintela-Dávila, 2014) y de enseñanza media (Castro, Manzo & Pinto, 2016), y Lillo (2016) realizó un recuento de autoras y autores de las obras literarias sugeridas por el programa ministerial en Educación Media. Pero falta profundizar en las obras literarias asignadas en los distintos niveles. Hoy el fomento a la lectura es parte importante de los propósitos planteados a nivel ministerial, por lo que es relevante preguntarse por las lecturas que se promueven y las ideologías que ellas transmiten. Ojalá sean instancias para acercarse a las

niñas y los niños a las historias, para desarrollar su pensamiento crítico y para que, libres de estereotipos, puedan pensarse a sí mismos, entender su mundo e imaginar otros.

6. REFERENCIAS

- Adams, M., Walker, C. & O'Connell, P. (2011). Invisible or involved fathers? A content analysis of representations of parenting in young children's picture books in the UK. *Sex Roles*, 65(3-4), 259-270. doi: 10.1007/s11199-011-0011-8
- Allen, A. M, Allen, D. N. & Sigler, G. (1993). Changes in Sex-Role Stereotyping in Caldecott Medal Award Picture Books 1938—1988. *Journal of Research in Childhood Education*, 7(2), 67-73. doi: 10.1080/02568549309594842
- Anderson, D. A. & Hamilton, M. (2005). Gender role stereotyping of parents in children's picture books: The invisible father. *Sex Roles*, 52(3-4), 145-151. doi: 10.1007/s11199-005-1290-8
- Andrade, D. (2016). ¿Qué cuentos contamos? Análisis de literatura infantil desde una perspectiva de género en bibliotecas públicas. Biblioteca de Quinta Normal (Tesis de maestría). Recuperado desde <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/151145>
- Ashton, E. (1983). Measures of play behavior: The influence of sex role stereotyped children's books. *Sex Roles*, 9, 43-47. doi: 10.1007/BF00303108
- Azúa, X., Saavedra, J. & Lillo, D. (2019). Injusticia naturalizada: Evaluación sesgo de género en la escuela a partir de la observación de videos de la evaluación docente. *Perspectiva educacional*, 58(2), 69-97. doi: 10.4151/07189729-vol.58-iss.2-art.916
- Baeza Reyes, A. & Lamadrid Álvarez, S. (2018). Trayectorias educativas según género. Lo invisible para la política educativa chilena. *Revista de Investigación Educativa*, 36(2), 471-490. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/rie.36.2.298061>
- Biblioteca del Congreso Nacional. Reportes Estadísticos. (2017). Comunales 2017. Recuperado desde <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Categor%C3%ADa:Comunas>
- Castro, L., Manzo, L. & Pinto, C. (2016). Las imágenes femeninas en los textos escolares chilenos: Revisión analítica en un escenario de cambios (1992-2012). *Revista de*

- Pedagogía, 37(100), 207-227. Recuperado desde <https://www.redalyc.org/pdf/659/65949681011.pdf>
- Colomer, T. (1994). A favor de las niñas. *CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 57, 7-24. Recuperado desde https://www.academia.edu/38052063/A_favor_de_las_ni%C3%B1as._El_sexismo_en_la_literatura_infantil
- Colomer, T. & Olid, I. (2009). Princesitas con tatuaje: las nuevas caras del sexismo en la ficción juvenil. *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 51, 55-67. Recuperado desde <https://www.gretel.cat/wp-content/uploads/2016/01/Princesitas.pdf>
- Comunidad Mujer. (2014). *Mujer y trabajo: ¿Qué estudian mujeres y hombres?* Serie Comunidad Mujer. Santiago, Chile: Comunidad Mujer. Recuperado desde http://dev.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/wp-content/uploads/2014/01/BOLETIN-ENERO-2014_VF.pdf
- Covacevich, C. & Quintela-Dávila, G. (2014). Desigualdad de género, el currículo oculto en textos escolares chilenos. *Nota Técnica 694*. Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo, División de Educación. Recuperado desde <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Desigualdad-de-g%C3%A9nero-el-curr%C3%ADculo-oculto-en-textos-escolares-chilenos.pdf>
- Crabb, P. B. & Bielawski, D. (1994). The social representation of material culture and gender in children's books. *Sex Roles*, 30(1-2), 69-79. doi: 10.1007/BF01420740
- Crabb, P. B. & Marciano, D. L. (2011). Representations of Material Culture and Gender in Award-Winning Children's Books: A 20-Year Follow-Up. *Journal of Research in Childhood Education*, 25(4), 390-398. doi: 10.1080/02568543.2011.605209
- Cutler, L. & Buell, M. (2017, 6 al 8 de abril). Gender Stereotypes in Children's Picture Books: A Contemporary Content Analysis [Poster]. Conference: Society for Research in Child Development. Austin Convention Center, Austin, TX, Estados Unidos. Recuperado desde

https://www.researchgate.net/publication/328615152_Gender_Stereotypes_in_Children's_Picture_Books_A_Contemporary_Content_Analysis

Díaz-Plaja, A. (2011). Escrito y leído en femenino: novelas para niñas. Colección Arcadia, 21. Cuenca: Ediciones de Castilla-La Mancha.

Diekman, A. B. & Murnen, S. K. (2004). Learning to Be Little Women and Little Men: The Inequitable Gender Equality of Nonsexist Children's Literature. *Sex Roles*, 50(5), 373-385. doi: 10.1023/B:SERS.0000018892.26527.ea

Etzaniz, X. (2004). La ideología en la literatura infantil y juvenil. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, 27, 83-96. Recuperado desde

https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce27/cauce27_06.pdf

Fernández-Artigas, E., Etzaniz, X. & Rodríguez-Fernández, A. (2019). Imagen de la mujer en la Literatura Infantil y Juvenil vasca contemporánea. *Ocnos: Revista De Estudios Sobre Lectura*, 18(1), 63-72. doi: 10.18239/ocnos_2019.18.1.1902

Hamilton, M. C., Anderson, D., Broaddus, M. & Young, K. (2006). Gender stereotyping and under-representation of female characters in 200 popular children's picture books: A twenty-first century update. *Sex Roles*, 55(11-12), 757-765. doi: 10.1007/s11199-006-9128-6

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2015). Recuperado desde <https://ine.cl/estadisticas/sociales/genero/uso-del-tiempo>

Kneeskern, E. E. & Reeder, P. A. (2020). Examining the impact of fiction literature on children's gender stereotypes. *Current Psychology*, 1-14. doi: 10.1007/s12144-020-00686-4

Kohan, M. (2008, 3 de abril). ¿Qué hacemos con Lolita? Sobre tachar, prohibir y perseguir libros. Sobre una nota de Vargas Llosa [Blog post]. Recuperado desde

<https://www.eternacadencia.com.ar/blog/contenidos-originales/colaboraciones/item/sobre-una-nota-de-vargas-llosa.html>

Kortenhaus, C. M. & Demarest, J. (1993). Gender role stereotyping in children's literature: An update. *Sex Roles*, 28(3-4), 219-232. doi: 10.1007/BF00299282

Lienas, G. (1989). Las adolescentes. CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil, 11, 20-22.

Recuperado desde

<http://www.cervantesvirtual.com/research/clij-cuadernos-de-literatura-infantil-y-juvenil-6/1185543c-aa69-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>

Lillo, D. (2016). Patriarcado, educación, literatura. El discurso femenino omitido en los Programas de estudio de Lenguaje y Comunicación de enseñanza media. En: S. Del Valle Bustos (Ed.), Educación no sexista. Hacia una real transformación (pp. 15-23).

Santiago: Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. Recuperado desde

[http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-](http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2016/10/36621_RED-2016-WEB.pdf)

[content/uploads/2016/10/36621_RED-2016-WEB.pdf](http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2016/10/36621_RED-2016-WEB.pdf)

Lluch, G. (2003). Análisis de narrativas infantiles y juveniles. Cuenca: Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha.

Lluch, G. (2012). El sexismo en la literatura para niños. Denken Pensée Thought Myśl, e-zine de Pensamiento Cultural Europeo, Criterios, 30, 495-507. Recuperado desde

[http://files.generoysexualidades.webnode.com/200000044-](http://files.generoysexualidades.webnode.com/200000044-c94ccca47c/denken30.pdf)

[c94ccca47c/denken30.pdf](http://files.generoysexualidades.webnode.com/200000044-c94ccca47c/denken30.pdf)

McCabe, J., Fairchild, E., Grauerholz, L., Pescosolido, B. A. & Tope, D. (2011). Gender in twentieth-century children's books: Patterns of Disparity in Titles and Central Characters. *Gender and Society*, 25(2), 197-226. doi: 10.1177/0891243211398358

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2017). Observatorio Social. Estimaciones de Tasa de Pobreza por Ingresos y Multidimensional por Comunas. Recuperado desde http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/indicadores/datos_pobreza_comunal.php

Ministerio de Educación. (s/f). Más Información Mejor Educación [MIME]. Recuperado desde <http://www.mime.mineduc.cl/mvc/mime/portada>

Munita, F. & Pérez, M. (2013). "Controlar" las Lecturas Literarias: Un estudio de casos sobre la Evaluación en el Plan de Lectura Complementaria de Educación Básica. *Estudios Pedagógicos*, 39(1), 179-198. doi: 10.4067/S0718-07052013000100011

- Orquín, F. (1989). La nueva imagen de la mujer. *CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 11, 14-19. Recuperado desde <http://www.cervantesvirtual.com/research/clij-cuadernos-de-literatura-infantil-y-juvenil-6/1185543c-aa69-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>
- Poarch, R. & Monk-Turner, E. (2001). Gender Roles in Children's Literature: A Review of Non-Award-Winning "Easy-to-Read" Books. *Journal of research in Childhood Education*, 16(1), 70-76. doi: 10.1080/02568540109594975
- Sánchez-García, S. & Larrañaga, E. (2014). Roles y estereotipos de género en la literatura para niños y jóvenes: una propuesta de educación para la igualdad. En F. J. Del Pozo (Ed.), *Educación Social en Situaciones de Riesgo y Conflicto en Iberoamérica* (pp. 561-569). Madrid: Universidad Complutense. Recuperado desde https://www.researchgate.net/publication/318787702_Roles_y_estereotipos_de_genero_en_la_literatura_para_ninos_y_jovenes_una_propuesta_de_educacion_para_la_igualdad
- Trepanier-Street, M. L. & Romatowski, J. A. (1985). Attributes and roles assigned to characters in children's writing: Sex differences and sex-role perceptions. *Sex Roles*, 13(5-6), 263-272. doi: 10.1007/BF00288084
- Trepanier-Street, M. L. & Romatowski, J. A. (1999). The Influence of Children's Literature on Gender Role Perceptions: A Reexamination. *Early Childhood Education Journal*, 26(3), 155-159. doi: 10.1023/A:1022977317864
- Turín, A. (1989). Hermosas, cariñosas y pacientes. *CLIJ. Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 11, 23-26. Recuperado desde <http://www.cervantesvirtual.com/research/clij-cuadernos-de-literatura-infantil-y-juvenil-6/1185543c-aa69-11e1-b1fb-00163ebf5e63.pdf>
- Turín, A. (2000, marzo). ¿Qué modelos transmiten los libros infantiles? *Imaginaria*, 20. Recuperado desde <https://www.imaginaria.com.ar/02/0/modelos.htm>

Valdés, T. (2013). Género en la escuela, o la porfiada desigualdad. *Revista Docencia*, 49, 46-61.

Recuperado desde <https://www.yumpu.com/es/document/view/36464789/genero-en-la-escuela-o-la-porfiada-desigualdad-revista-docencia>

Weitzman, L. J., Eifler, J., Hokada, E. & Ross, C. (1972). Sex-role socialization in picture books for preschool children. *American Journal of Sociology*, 77, 1125-1150. doi: 10.1086/225261